



La secretaria de Estado Montserrat Gomendio y el ministro José Ignacio Wert, ayer, antes de reunirse con los representantes autonómicos. / G. ARROYO

Los universitarios tendrán un 9% menos de beca

Pierden 277 euros ya que hay más becados y Wert destina más dinero a otros estudios

OLGA R. SANMARTÍN / Madrid
Las quejas de los jóvenes que denuncian el nuevo sistema de reparto de ayudas al estudio tienen su razón de ser. El ministro de Educación, José Ignacio Wert, reconoció ayer a los consejeros autonómicos que la cuantía media de las becas universitarias ha bajado de 3.101 a 2.824 euros este curso, lo que supone un 8,9% menos que el anterior. Son 277 euros anuales menos para el bolsillo de alumnos cuyas familias pasan por serias estrecheces económicas.

Wert suele vanagloriarse de que

ha destinado a las becas generales (las que intentan evitar que los que tienen menos recursos dejen de estudiar por falta de dinero) «el mayor presupuesto de la historia»: 1.411 millones de euros, que suponen 250 millones más que el curso anterior. Sin embargo, a la hora de la verdad, este gran despliegue de fondos no se ha notado en las cuentas bancarias de los universitarios. ¿Por qué?

Por un lado, porque el número de alumnos becados ha subido este curso un 10% (de 291.230 a 322.000). Hay más dinero, pero también más

personas para repartir. Con la crisis, son cada vez más los que cumplen con el requisito de tener bajos niveles de renta. Asimismo, los alumnos se han puesto las pilas y han estudiado más que otras veces —la nota media ha pasado de un 6,8 a un 7,4— y, por tanto, el porcentaje de becas denegadas por no alcanzar la nota mínima exigida (un 5,5 para tener la matrícula gratis y un 6,5 para obtener dinero) ha descendido del 21% al 16%. En el sector educativo hay sorpresa por el hecho de que se recompense este esfuerzo bajando la cuantía de las ayudas.

Por otro lado, según explican en el Ministerio, este curso se ha optado por destinar más dinero a las becas no universitarias, que, éstas sí, han salido beneficiadas; en detrimento de las ayudas no universitarias.

La cuantía media de las becas no universitarias (las de bachillerato, FP, enseñanzas artísticas y deportivas, estudios religiosos, militares y de idiomas...) ha subido de 1.326 a 1.482 euros, lo que supone 156 euros más de media por estudiante (un in-

Educación para los pies a Madrid

La Comunidad de Madrid (PP) anunció grandes reformas sobre la formación de los profesores y el Gobierno de su mismo partido le ha parado los pies. La 'número dos' del Ministerio de Educación, Montserrat Gomendio, dijo ayer que sus «servicios jurídicos» estudian la idea madrileña de endurecer el acceso a la carrera de Magisterio porque existe «la duda de si se pueden establecer estas exigencias» (tener al menos un 5 en Lengua o superar la Selectividad con un 9 sobre 14) mientras sigue en vigor esta prueba, que no desaparecerá hasta 2016/2017. También se mostró en contra de la propuesta de que los maestros puedan proceder de otras carreras que no sean Magisterio. / O. R. S.

cremento del 11%). Se da la circunstancia de que, a diferencia de lo que ha ocurrido con los universitarios, aquí el número de becados ha bajado un 6,7% (de 336.066 a 313.391).

A nadie se le escapa que el interés del Ministerio por hacer más atractiva a los jóvenes la Formación Profe-

sional, uno de los pilares de la reforma educativa, está detrás de esta apuesta presupuestaria por las becas no universitarias.

Al término de la Conferencia Sectorial de Educación de ayer, donde las becas eran el punto principal del orden del día, la secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomendio, resumió así la situación: «En el ámbito universitario, hay muchos más becarios que reciben una cuantía inferior y, en el ámbito no universitario hay muchos más becarios que reciben una cuantía superior».

Sus palabras no convencieron a los representantes de Asturias (PSOE), Canarias (CC) y Cataluña (CiU), que criticaron el nuevo sistema de reparto de becas, que divide las ayudas en una parte fija y otra variable, en la que los alumnos tienen que competir con más nota y menos renta para obtener mejores cuantías.

Además del descenso en el dinero de las ayudas, los estudiantes agrupados en la Plataforma de Afectados por las Becas se han quejado de la tardanza en los pagos: queda poco más de un mes para que termine el curso y los becados denuncian que aún no han cobrado.

Gomendio dijo que «la parte fija de la beca la han recibido todos y son pocos los que no han recibido la parte variable». El Ministerio cifra en un 5% el porcentaje de los alumnos que no han

cobrado la parte variable, pero los estudiantes lo desmienten. La número dos de Educación aseguró que «ya están todos los estudiantes informados de si tienen la parte variable y la recibirán en las próximas semanas». Y, de paso, responsabilizó a las universidades de los retrasos.